



Fotografía © AHMRG: 0105

El patio del Museo Regional de Guadalajara

Thalía Montes Recinas*

El Museo Regional de Guadalajara se inauguró el 10 de noviembre de 1918, con el nombre de Museo de Bellas Artes, Etnografía y Enseñanzas Artísticas de Guadalajara. En esa época los visitantes podían conocer un acervo formado por dos galerías de pintura, con un promedio de 500 obras, 24 vaciados en yeso de piezas arqueológicas, una colección de monedas y billetes, una veintena de armas, árboles petrificados, muebles y esculturas, un muestrario mineralógico y animales disecados.

De manera inmediata el inmueble se fue adaptando a las necesidades del museo: se derrumbaron paredes para ampliar los salones, los cuales se destinaron a exposiciones, conciertos y conferencias, y otros más para bodega y baños. También

se hicieron modificaciones para conservar varios elementos de otros edificios que serían derruidos. Ejemplo de lo anterior, correspondientes a la primera década de su fundación, es una banca de mampostería y ladrillos decorados, elaborados en Tonalá, así como el pozo con su brocal de cantera y arco de fierro, y un reloj de sol proveniente de Tlajomulco.

Asimismo, los patios fueron transformados en jardines, donde se sembró una serie de plantas de ornato y medicinales, así como árboles, algunos de ellos frutales, varios de cuyos ejemplares fueron donados en 1919 por el entonces gobernador de la ciudad Manuel Bouquet ❖

* Museo Nacional de Historia, INAH.



GACETA DE MUSEOS

El patio del Museo
Regional de Guadalajara

© AHMRG: 0105